

Colección **almud**
fotografía **08**



FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Editores : **Esther Almarcha Núñez-Herrador - Rafael Villena Espinosa**

FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA

FOTOGRAFÍA Y TURISMO

VIII ENCUENTRO EN CASTILLA-LA MANCHA

Editores

Esther Almarcha Núñez-Herrador

Rafael Villena Espinosa



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2021

ENCUENTRO HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA DE CASTILLA-LA MANCHA

(8º. 2018. Toledo)

Fotografía y Turismo : VIII Encuentro en Castilla-La Mancha / editores, Esther Almarcha Núñez-Herrador, Rafael Villena Espinosa. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2021

564 p. ; il. ; 22 cm. – (Coediciones ; 156)

D.L. CU 166-2021. – ISBN 978-84-9044-479-5 (edición impresa)

1. Fotografía - Congresos y asambleas 2. Historia contemporánea - Congresos y asambleas 3. Ciencias auxiliares de la historia 4. Historia local 5. Castilla-La Mancha. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. II. Universidad de Castilla-La Mancha. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha III. Título

77(460.28)(063)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación solo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © de los textos: sus autores
- © de las imágenes: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

Colección COEDICIONES nº 156

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas.

Entidades colaboradoras:

VIII ENCUENTRO
Proyecto regional de investigación
"Patrimonio fotográfico de Castilla-La Mancha", SBPLY/19/180501/000253,
Grupo Confluencias, subvencionado por el
plan propio de investigación de Castilla-La
Mancha (GI20173898)



Fotografía de cubierta: Anónimo.
Fototeca del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-479-5 (edición impresa)
I.S.B.N.: 978-84-9044-480-1 (edición electrónica)
D.O.I.: https://doi.org/10.18239/coe_2021_156.00

D.L. CU 166-2021
Composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer
Impresión: Gráficas Izquierdo

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain* (E.U.)

Índice general

- 11 EL RELATO DE LO COTIDIANO
Esther Almarcha y Rafael Villena

VIII ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA: TURISMO, DOCUMENTACIÓN Y FOTOGRAFÍA

PONENCIAS

- 17 RETRATO FOTOGRÁFICO
Esther Almarcha y Rafael Villena
- 47 LA CONTRIBUCIÓN DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA AL GÉNERO DOCUMENTAL FOTOGRÁFICO
Y CINEMATOGRAFICO AGRARIO
Pilar Coello y Juan Manuel García
- 75 LOS MUSEOS A GOLPE DE CLIC
Aku Estebaranz
- 87 LAS FOTOGRAFÍAS DE TRABAJO DE LUIS BUÑUEL
Amparo Martínez
- 115 LA PROYECCIÓN TURÍSTICA DE LAS ISLAS BALEARES MEDIANTE LA FOTOGRAFÍA EN COLOR EN LA
PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX
Joan Carles Oliver y María Josep Mullet
- 145 TURISMO DE MASAS
Bernardo Riego

TURISMO

- 177 MARTE INVADE ESPAÑA
Ramón Barnadas Rodríguez
- 189 EL TURISMO PRÁCTICO: FOTOGRAFÍA ESTEREOSCÓPICA EN CIUDAD REAL
Cristina Flox Labrada
- 199 LA COMISARÍA REGIA DE TURISMO Y SUS FONDOS FOTOGRÁFICOS EN LA PROMOCIÓN TURÍSTICA DE TOLEDO (1911-1928)
José García Cano
- 217 UN NUEVO DAGUERROTIPO DE TOLEDO. LA PUERTA DEL SOL
María de los Santos García Felguera, David Blasco Planesas
- 237 TOLEDO PARA "TURISTAS" EN CASA: VISTAS ESTEREOSCÓPICAS DE LAS COMPAÑÍAS ESTADOUNIDENSES
José Manuel López Torán
- 257 EL COLOR COMO NUEVO ATRACTIVO TURÍSTICO EN LA POSTAL: PURGER & CO Y TOLEDO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX
Jaime Moraleda Moraleda
- 271 LOS APARATOS PRE-PHOTOMATON: ¿UNA ATRACCIÓN TURÍSTICA?
Salvador Tió Sauleda
- 291 TURISMO DE GUERRA: LAS RUINAS DEL ALCÁZAR DE TOLEDO
Carlos Vega Hidalgo

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

- 309 LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO EN EL PROYECTO HUETE: IMÁGENES RESCATADAS
Ramón Pérez Tornero, José Luis García Martínez
- 329 ¡CASTILLOS A LA VISTA! LA FOTOGRAFÍA COMO RECURSO INMOBILIARIO, DE LO NOBILIARIO, EN LA SEGUNDA MITAD DEL XIX. LA CASA DE CAMARASA
Francisco José Guerrero Carot
- 349 CAMINO A LA MODERNIDAD. QUINTANAR DE LA ORDEN DEL SIGLO XIX AL XXI A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA
Jorge Fco. Jiménez Jiménez

- 373 EL REPERTORIO ICONOGRÁFICO DE ESPAÑA DEL ARCHIVO MAS Y LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA DE 1929
Carmen Perrotta
- 395 PROYECTO DÉCADAS
A. Candel Ferrero, J. Cantos Lorente, J. L. García del Rey, F. Micó Sánchez, R. Piqueras García, M. J. Sánchez Uribebarrea. Colectivo Fotográfico de Almansa
- 407 LA IMAGEN FOTOGRÁFICA Y EL MUSEO NACIONAL DEL PRADO
Beatriz Sánchez Torija

FOTÓGRAFOS

- 429 AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN DE LA OBRA FOTOGRÁFICA DE PEDRO ROMÁN
Lorenzo Andrinal Román
- 443 UN ÁLBUM INÉDITO DE RAFAEL GARZÓN SOBRE LA ALHAMBRA EN DAIMIEL
Diego Clemente Espinosa, Alberto Celis Pozuelo
- 461 UNA GALERÍA FOTOGRÁFICA DE ESTILO ÁRABE. RETRATO Y TURISMO EN ANDALUCÍA Y TOLEDO (1890-1945)
María de los Santos García Felguera
- 489 LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL DE PEDRO ROMÁN: IMÁGENES AL SERVICIO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TOLEDO
Víctor Iniesta Sepúlveda
- 513 FOTOGRAFÍA RODRÍGUEZ EN LAS PUBLICACIONES TURÍSTICAS OFICIALES DE TOLEDO
Julia Martínez Cano
- 535 LAS TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS "SOCUÉLLAMOS 1903"
Remedios San Andrés Alarcón, Luis Alfonso Montero Cano
- 547 MAN RAY, FOTOGRAFÍA E "IMAGEN ÓPTICA". *L'ENIGME D'ISIDORE DUCASSE*
Ana Puyol Loscertales
- 555 FOTOGRAFÍA TURÍSTICA, FOTOGRAFÍA MONUMENTAL. TRES VISIONES DEL QUEHACER FOTOGRÁFICO
Rafel Torrella i Reñé

LA RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO FOTOGRÁFICO EN EL PROYECTO HUETE: IMÁGENES RESCATADAS

Ramón Pérez Tornero

Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

José Luis García Martínez

Ministerio de Hacienda

doi.org/10.18239/coe_2021_156.15

Resumen

Huete es una ciudad poco conocida que contiene un rico patrimonio cultural. Sus monumentos, costumbres y personajes fueron fotografiados por diferentes artistas profesionales y *amateur*. Con el proyecto Huete: imágenes rescatadas, se han recuperado, a lo largo de sus diez ediciones, unas 900 fotografías, publicadas en 10 catálogos, el último de ellos recopilatorio.

Palabras clave: fotografía, Huete, recuperación.

Abstract

Huete is a little-known city that contains a rich cultural heritage. Its monuments, traditions and people were photographed by different professional and amateur artists.

The project "Huete: imágenes rescatadas", over its ten editions, has recovered around 900 photographs published in 10 catalogs, the last one being a compilation.

Keywords: photography, Huete, recovery.

Introducción

Huete es una localidad de la Alcarria de Cuenca, situada en la ladera de una antigua fortaleza, en un valle de tierras arcillosas bañado por el Borbotón, un arroyo de pequeño pero incesante caudal, que riega las fértiles huertas.

Su paso a manos cristianas se produjo hacia 1150, siendo repoblado por gentes procedentes de Atienza, Almazán, Medinaceli, Lara, Castejón, etc., dando origen a sus barrios y diez parroquias. Los reyes le otorgaron un amplio alfoz formado por

casi un centenar de aldeas de las actuales provincias de Cuenca y Guadalajara, que se mantuvo hasta el final del Antiguo Régimen.

Recibió el título de ciudad en 1428 por parte del rey Juan II y el título de noble y leal en 1477 por los Reyes Católicos. Durante muchos años ha estado olvidada en las guías turísticas y rutas culturales importantes, aunque de forma injusta, puesto que es uno de los conjuntos históricos más importantes y variados de la región castellano-manchega, con un patrimonio que abarca desde un mausoleo romano del siglo IV, pasando por las murallas de época emiral, edificios religiosos y palacios de diferentes estilos, algunos diseñados por arquitectos de primera línea, y finalizando en el museo de Arte Contemporáneo Florencio de la Fuente y el importante Museo de fotografía de la Fundación Antonio Pérez¹.

En los últimos años, la rehabilitación y difusión de este patrimonio ha recobrado un fuerte impulso, en gran medida, gracias a la Asociación Cultural Ciudad de Huete, fundada por un grupo de jóvenes en 1998. A través de actividades como las jornadas de puertas abiertas de monumentos y museos, el ciclo de Conciertos "Ciudad de Huete, música y patrimonio", publicaciones, ciclos de conferencias, viajes, etc., se ha ido cambiando poco a poco la mentalidad de las gentes de la zona al tiempo que se ha sensibilizado a las instituciones para realizar actuaciones enfocadas a la protección y a la defensa del patrimonio cultural.

1. Proyecto Huete: imágenes rescatadas

Uno de los proyectos desarrollados por la Asociación que ha tenido más éxito es el proyecto "Huete: imágenes rescatadas" que, a lo largo de una década, entre 1999 y 2009, ha recuperado en sus diez exposiciones y catálogos, unas 900 fotografías.

El proyecto estuvo englobado dentro del programa *Los Legados de la Tierra*, de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha². El primer año para solicitar la subvención se preparó una meticulosa memoria con la colaboración del fotógrafo local Carlos González López, que fue clave para que se concediera al proyecto una subvención de 200 000 pesetas.

1 Sobre el patrimonio cultural de Huete véase (GARCÍA MARTÍNEZ, 2015).

2 Sobre este programa véase (MARTÍN-PALOMINO Y BENITO, 2005: 52-54).

Desde ese momento, la Asociación inició los trabajos en el desarrollo de la exposición y catálogo. Se contó con la participación de Jesús María Martínez González, entonces director de la Escuela Taller Judería de Toledo, así como de un nutrido equipo de trabajo, en el que nos encontrábamos los autores de este artículo.

Como punto de partida se contaba con tres buenas colecciones de fotografía (familias Tornero, López Solla y García Collado), que formaron el grueso de lo expuesto en el primer año, aunque se consiguieron también algunas fotografías de otras colecciones más modestas.

Puesto que se desconocía el alcance y éxito de la muestra, en el primer año se publicó un catálogo más modesto, en el que solamente se incluía una parte de las fotografías expuestas. No obstante, el alto número de visitantes y la venta de catálogos constituyeron un verdadero éxito, convirtiendo a esta actividad en un verdadero evento social en Huete, coincidiendo con el inicio de las fiestas de la Merced en septiembre. De hecho, la actividad se celebró durante los siguientes nueve años.

Se trataba de un acto de participación ciudadana. Cuando se comprobó que las fotos se escaneaban y eran devueltas en unos días a sus propietarios, cada año eran más las personas que querían colaborar, convirtiéndose en una actividad colectiva.

Las fotografías escaneadas se ampliaban y se adaptaban a un formato homogéneo, siendo resaltadas mediante foam. Éstas se instalaban en paneles elaborados para la ocasión, que incorporaban iluminación propia.

Los catálogos de los nueve primeros años tienen un formato cuadrado, aunque cada año se fueron editando un poco más voluminosos en el número de hojas. Solamente se salió de este formato el catálogo del último año, que tenía un tamaño mayor.



1. Portadas de los diez catálogos publicados en el proyecto “Huete: Imágenes rescatadas”

El último año, la exposición y el catálogo tuvieron un carácter recopilatorio, incluyendo las mejores fotografías de los años anteriores, y añadiendo textos para cada una de las secciones: "Los pioneros de la fotografía en Huete", por Ramón Pérez Tornero, "Paisaje y entorno Urbano", por José Luis García Martínez, "La fotografía en torno a las festividades de San Juan y Santa Quiteria", por Mariano Caballero Almonacid, "La escuela y la niñez, un intento emocional de regreso a la Ítaca de la infancia", por Jesús María Martínez González, "La vida en sociedad, forja de un pueblo", por Alejandro de la Cruz Ortiz, y "La vida cotidiana en Huete a través de la fotografía", por Adela María Muñoz Marquina.

Las fotografías recuperadas, como hemos dicho, han sido unas 900, comprendidas entre 1870 aproximadamente y principios de los años ochenta, una buena parte de ellas tomadas por profesionales, aunque la mayor parte realizadas por aficionados.

La estructura de la exposición y de los catálogos se mantuvo en todas las ediciones, salvo la última con cuatro secciones: patrimonio histórico, fiestas, vida cotidiana y actos sociales.

1.1. Patrimonio histórico

En la sección de patrimonio histórico destacamos las primeras vistas de la ciudad, de finales del XIX en las que se aprecia la evolución urbanística con la desaparición de antiguos conventos como los de San Francisco, Santa Clara y San Benito, y la construcción de nuevos edificios. De las diez parroquias que tuvo Huete, en estas vistas se observa todavía completa la iglesia de San Pedro, así como el ábside medieval de Santa María de Atienza, que ha llegado hasta nosotros desafiando el paso del tiempo. Las vistas permiten conocer como algunos edificios parroquiales antiguos se transforman en vivienda (San Esteban, Santa María de Castejón, San Nicolás de Almazán).

También se conservan numerosas fotografías del entorno urbano en las que podemos contemplar diferentes plazas y calles que han ido en mayor o menor medida cambiando de aspecto. Llamativas son las instantáneas de las puertas de muralla o de la estación de ferrocarril, de la que perviven el muelle de mercancías y los depósitos del agua.

Del patrimonio mueble desaparecido destacan las fotografías del interior de la Merced. Nos muestran obras de arte como el retablo mayor de la Merced, que era

una imponente obra del arquitecto José Martín de Aldehuela, diseñado en 1772. También son impactantes las fotografías sobre el órgano, que realizó en el siglo XVIII Pedro Liborna Echevarría, maestro de El Escorial, el coro de 63 siales, realizado por el escultor Miguel Collado Muñoz hacia 1671 o la impresionante araña de cristal de Venecia donada por Cristóbal de Lobera en 1786. En estas fotos de la Merced también se pueden ver diferentes pequeños altares que decoraban el interior del templo. Está claro que el recuerdo de estas obras permanece inalterable en la luz plasmada en las placas de cristal y el papel. Es una pena que no se hayan conservado fotografías de los interiores de otros templos de Huete (exceptuamos aquí los retablos de San Juan y Santa Quiteria fotografiados por Faustino Tornero en 1897, del que luego hablaremos). Habría sido muy interesante conocer cómo era el retablo mayor de los Jesuitas, que diseñó en 1733 el arquitecto Jaime Bort, o los tres retablos principales del convento de Jesús y María, el mayor contratado por el pintor conquense Juan Gómez en 1589³.

De las imágenes religiosas nos han quedado retratadas solamente una mínima parte, pues eran infinitas las devociones y hermandades que existieron en Huete durante los siglos del Barroco.

1.2. Fiestas

De las fiestas destacan las de San Juan y Santa Quiteria, declaradas en el año 2004 de interés turístico regional. Sin duda, las fotografías antiguas son un elemento esencial para documentar su evolución y arraigo en el último siglo y medio. En las fotografías podemos ver la vestimenta antigua de las loas y danzas, las procesiones, las imágenes anteriores a la Guerra y los tradicionales galopeos. Las fiestas de San Juan y Santa Quiteria atesoran un importante legado patrimonial, en el que se conjugan bailes y danzas, músicas ancestrales y un pasado con más de cinco

3 "El mayor tiene dos cuerpos con columnas, cuatro en cada uno, y en medio del inferior hay una pintura de la Concepción... Entre las columnas hay otras dos pinturas de San Pedro y San Pablo. En el segundo cuerpo hay en medio una Crucifixión, y a los dos lados, San Juan Evangelista y el Bautista. Me acordé, viendo este altar, del de las Descalzas Reales, de esta corte, y las pinturas me parecieron del mismo autor que aquéllas; esto es, de Becerra; por lo menos son buenas y conforme a aquella escuela" (PONZ, 1772-1794, p. 288). Los mismos elogios le merecieron a Ponz los altares laterales, cada uno con dos columnas corintias y las pinturas de la Sagrada Familia, Concepción y Adoración de los Reyes.

siglos reflejado en los archivos. San Juan y Santa Quiteria, con sus imágenes y actos festivos, han sido uno de los temas más fotografiados por los optenses desde el nacimiento de la fotografía.

Además de las fiestas de mayo también se conservan fotografías de otras festividades como la feria de septiembre, el Corpus Christi, San Antón o la fiesta de los Quintos.

1.3. Vida cotidiana

En la sección de vida cotidiana encontramos de todo, desde la fotografía del periodo militar hasta la boda, de la escuela a los trabajos agrícolas, desde el equipo de fútbol a la rondalla, pasando por el día de San Blas en la Peñuela o los juegos populares. Sin duda alguna, es la sección más voluminosa, lo que obliga a unos criterios de selección más difíciles, en los que se han priorizado la antigüedad y las costumbres de la tierra.

1.4. Actos sociales

De los actos sociales, podemos ver a políticos como Luis Sartorius, diputado a Cortes por el partido de Huete a principios del siglo XX, la inauguración del Corazón de Jesús 1953 o el Congreso eucarístico comarcal de 1962, en el que durante unos días se pudo contemplar de nuevo el lienzo de *Cristo con la cruz*, de el Greco, que pertenecía a la iglesia de la Merced. Es probable que este lienzo fuera trasladado a Cuenca en los inicios de la Guerra Civil por la Junta Superior del Tesoro Artístico.

2. Los fotógrafos profesionales

Si para algo sirvieron estas exposiciones fue para sacar a la luz múltiples fotografías y descubrir y redescubrir autores que por mérito propio deben ocupar un lugar en el reconocimiento de la historia de este arte en Castilla-La Mancha. Desconocemos cuando se realizó la primera fotografía en Huete, pero podríamos casi asegurar que las primeras imágenes estereoscópicas de la ciudad serían de la década de los sesenta del siglo XIX pues el contexto geográfico que nos encontramos está rodeado de imágenes de ese tipo y de esos años, pero esto es sólo una suposición. La fotografía más antigua que hasta ahora tenemos documentada es una imagen de la Virgen del Rosario, de iglesia de San Nicolás el Real de Medina, realizada en 1871



2. Quintín Toledo. *Virgen del Rosario*. 1871



3. Quintín Toledo. *Santa Quiteria*. c. 1870

por Quintín Toledo⁴, el cual tomó otra de Santa Quiteria en la ermita de San Gil por esos mismos años.

De este autor tenemos algunas noticias sobre su vida y su obra. Pese a tener estudio en Madrid y desarrollar toda su carrera en la Corte, su origen familiar es de esta ciudad, pues aparece en 1860 como uno de los asistentes a la inauguración del Sifón de la Aldehuela (también llamado puente de los Siete Ojos). Unos años antes, entre 1856 y 1859, tenemos constancia de que sufragó y participó en unas exca-

⁴ "Libro de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario" (Huete, 1871), Archivo Parroquial de Huete. Esta cofradía da orden de pagar a Quintín Toledo por la realización de dicha foto.

vaciones arqueológicas en el cerro Alvar-Fáñez de Huete, que dieron por resultado algunas monedas, otros objetos varios y unos pondus, además de un mosaico. Uno de los pondus fue donado por este fotógrafo a la Real Academia de la Historia en 1860 (CASTELO RUANO, 2007-2008: 209-245).

Como vemos, Quintín Toledo era una persona con cierto interés cultural en su pueblo en el que estuvo activo antes de marchar a Madrid para instalarse como fotógrafo, de ahí que retratara la devoción popular de su lugar natal cuando volvía regularmente.

En 1863 pasa a regentar la galería *El Ramo Azul*, en la calle Visitación de Madrid, anteriormente administrada por Eusebio Juliá (CRUZ YÁBAR, 2013). Ambos pertenecen al círculo del pintor, fotógrafo y coleccionista Manuel Castellano (FONTANELLA, 1981) para el cual posa la propia mujer de Toledo (CALZADA DEL AMO, 2011: 447). Posteriormente tuvo estudio en la calle Sevilla 16⁵ y luego en Valverde 35. En 1872, en el estudio de la calle Sevilla, entran a retratarse el que será con el tiempo ministro de Fomento Eusebio Gamazo junto con dos amigos más para realizar su álbum fotográfico. Es el momento de las *cartes de visite* y el retrato fotográfico como signo de progresión social (CALZADA DEL AMO, 2011: 447). Al dejar el negocio lo continuarán sus sobrinos manteniendo el nombre.

Las dos fotografías conservadas son iguales en su concepción, se trata de imágenes de la Virgen del Rosario y de Santa Quiteria sobre un altar con una tela neutra de fondo, realizadas con el fin de ser vendidas entre la feligresía optense. Aquí vemos como Quintín Toledo busca expandir su negocio y sus ventas en su ciudad natal a través de fotografías en papel realizadas a partir de un único negativo. Para las fotografías optenses tiene sello propio que impronta en el reverso de las mismas. Es probable que también sea el autor de una imagen de Jesús Nazareno del mismo estilo realizada en esos años.

Será a partir de finales de los años ochenta del XIX cuando aparecen de una forma continuada las fotografías de Huete, tanto las realizadas por fotógrafos profesionales, bien a través de ambulancias o con "incipiente estudio" propio en la ciudad, y por fotógrafos aficionados que empezaron a proliferar por España a partir de la popularización de las cámaras Kodak de cajón.

5 (6 de febrero de 1866) anuncio, *La Soberanía Nacional*, número 365, en que este fotógrafo posee estudio en la calle Sevilla.

En el grupo de pioneros profesionales tenemos a Manuel Francés Ael, Julián Rodríguez, Andrés Fabert y Donato Sánchez Sánchez, aunque otros muchos pasaron por nuestra ciudad a través de sus ambulancias en ferias y días festivos. El fotógrafo profesional de finales del XIX y principios del XX realizaba una fotografía popular centrada en el retrato de gentes endomingadas que posaban ante la eterna mirada de la cámara. Lógicamente, como el cliente quería tener un recuerdo propio de sí mismo o de sus allegados, los profesionales se especializaron en este aspecto de la fotografía, dando unos resultados variables en cuanto a su ejecución artística, aunque, a decir verdad, de tanto retratar al final nos han llegado hasta nosotros muy buenos retratos y escenas familiares. Lo que buscaban era “recomponer la geografía afectiva de su entorno familiar, diariamente devastado por enfermedades, olvidos, muertes y separaciones” (LÓPEZ MONDÉJAR, 2005: 127).

El primero de ellos es Donato Sánchez Sánchez que, parece ser, tiene su origen en la provincia de Ciudad Real. Al igual que Juan Antonio Ibáñez, Pedro Román o Ruiz de Luna —entre muchos otros— cambió los pinceles por la cámara (LÓPEZ MONDÉJAR, 2004-2005: 3-5). Fue un excelente retratista que no descuidó la fotografía de acontecimientos como queda patente en la magnífica instantánea de la procesión de San Juan al discurrir por la actual calle de Juan Carlos I, fotografía tomada en 1897 o poco después, pues en ese año aparece establecido ya en Cuenca junto a José Sánchez Pons. Previamente desarrolló su trabajo en su gabinete toledano, que alternaba con ambulancias por los pueblos manchegos como Tomelloso, en donde trabajó asiduamente. Estas ambulancias las siguió realizando cuando se estableció en Cuenca, como queda demostrado en la fotografía citada. Combinó las ambulancias con los trabajos de caballete, ejemplo de ello es el retrato al óleo del obispo José Ramón Quesada y Gascón, que realiza para el Ayuntamiento de Almagro en 1904 (ASENSIO RUBIO, 2014).

Como decimos, debió acudir hacia 1897 o poco después a las fiestas de Barrio de Atienza en Huete, buscando clientes para ser retratados y quedó maravillado de la riqueza de la procesión misma, lo que llevó a plasmar en el negativo ese instante irreplicable. Se puede observar a una gran multitud posando para la foto. Es curioso que desde el primer niño que aparece en plano hasta las últimas personas que se ven al fondo, todas están posando y mirando a la cámara, tanto los que están en la calle como los que se encuentran en los balcones, así como los danzantes y el clero que preside la procesión. Curiosa también es la presencia de tres cruces parroquia-

les, que simbolizan la existencia hasta 1898 (AMOR CALZAS, 1904: 32) de cuatro parroquias en Huete (solamente participan tres porque la cuarta representaba a la parroquia de Santa María de Castejón en el Barrio de San Gil).

Esta instantánea supone un trabajo previo de Sánchez de composición y colaboración de todo un barrio para quedar retratados, lo que hace que no sea una foto espontánea y sí un gran posado casi de estudio en plena calle, lo que demuestra que la fotografía en aquellos años debió de ser algo exótico para la población alcarreña. Posiblemente fuera de las primeras veces que vieran aparecer por Huete un fotógrafo cargado con sus bártulos de hacer magia con la luz. La fotografía es de una gran calidad, pues en ella se aprecian hasta los más mínimos detalles, por lo que tiene un gran valor como documento para el estudio del vestido y las tradiciones de la época.

Otra ambulancia fue la realizada por el fotógrafo Julián Rodríguez a finales del siglo XIX. Este artista tenía su estudio en la calle Fuencarral 12 de Madrid y, en su visita a Huete, realizó una instantánea de la imagen de la Virgen de la Merced. Se trata de una virgen negra de época medieval, posiblemente del siglo XIV. Transformada en el siglo XVII para usar peluca y ser vestida, todavía conserva su sonrisa gótica. En la fotografía la Virgen aparece vestida con el *manto de cautivos*, del siglo XVIII, de estilo filipino, que también se conserva.

El otro profesional que trabajó en Huete, y en este caso casi de forma exclusiva, fue el administrador de fincas Manuel Francés Ael (1871-1936) que compatibilizó su profesión con la de fotógrafo. De este autor hemos conservado múltiples retratos de gentes de Huete y de la comarca, pues como otros fotógrafos, completaba sus ingresos realizando ambulancias por pueblos. Al ser el retrato su trabajo más demandado, hallamos bellos ejemplos de composiciones cuidadas y ejecutadas con delicadeza, pese a la poca preocupación estética con que realizaban algunos trabajos los fotógrafos profesionales de aquella época. Francés tenía una ventaja a la hora de retratar a sus paisanos y no era otra que la identificación entre el fotógrafo y el modelo que, en la mayoría de los casos, eran conocidos. Ejemplo de ello es la fotografía de una comida de la Comisión de San Juan en la plaza de toros, fechada en 1920, en la que también sale fotografiado el autor entre un nutrido grupo de personajes.

Aparte de los múltiples retratos, realizó también instantáneas del patrimonio op-tense, aunque solo tenemos constancia documentada de una interesante fotografía



4. Donato Sánchez. *Procesión de San Juan*. c. 1897



5. Manuel Francés. *Comida de la Comisión de San Juan*. 1920

de San Juan Evangelista con su templete, que ha servido para la recuperación de este elemento en las fiestas del Santo, integrando los restos supervivientes al conflicto de 1936⁶.

6 La imagen fue tallada en 1792 por Julián de San Martín, académico de mérito y teniente director de la sección de escultura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Mutilada en 1936, en el año 2012 se ha reconstruido aprovechando el busto y la mano derecha originales. El templete que lo acogía ha sido reconstruido también gracias a las fotografías conservadas.

A principios del siglo XX, el fotógrafo y editor Andrés Fabert, establecido en Valencia, debió realizar una ambulancia a Huete, publicando interesantes tarjetas postales de dos vistas de la ciudad (en una de ellas aparecen en la lejanía dos individuos saludando delante de la cantera de las Peñas de la Estación) y las conocidas fotos del interior de la Merced, en las que se aprecian los diferentes retablos, coro y órgano. En ellas demuestra tener un buen conocimiento de la técnica y de los efectos de la luz. Recientemente, la Asociación Cultural Ciudad de Huete ha adquirido las placas de cristal de estas fotografías, que en el futuro podrán ser expuestas en el Museo de la Fotografía de la Fundación Antonio Pérez.

Finalmente, entre los fotógrafos profesionales es importante reseñar la visita a Huete del fotógrafo Otto Wunderlich en los años treinta, que nos ha dejado instantáneas como una vista general de Huete, otra del patio de los Jesuitas, de la calle de la Plaza y varias sobre trabajos en el campo, todas ellas conservadas en el Instituto del Patrimonio Cultural de España.

3. Los fotógrafos aficionados

El otro gran grupo de fotógrafos redescubiertos en estas exposiciones fue una legión de aficionados a la fotografía. Nos centraremos en este estudio en los pioneros, en los primeros que retrataron a la ciudad y a sus gentes a través de las lentes y los procesos químicos y que no lo hicieron como forma de sustento sino como una expresión artística que preservaba el momento concreto en que se realizaba. Estos fotógrafos han sido los que mejor han retratado a la ciudad y a su vida cotidiana.

Normalmente la fotografía *amateur* suele ser de más calidad y cuenta con mayores pretensiones artísticas que el trabajo profesional del momento, pues su elaboración no tiene como fin el negocio y la satisfacción del cliente, sino que lo único que busca es el recuerdo de un instante y por ello suelen ser composiciones más cuidadas y originales. El fotógrafo aficionado suele retratar a sus familiares, amigos o paisanos en aspectos puros de la vida cotidiana, además de paisajes y vistas de ciudades y pueblos. Fotógrafos que han hecho llegar hasta nuestros días ese tipo de instantáneas de Huete son Faustino Tornero, Rafael Ripollés, José Santugini, Francisco López Escudero o Eugenio Arribas.

Rafael Ripollés nació en 1874 y fue arquitecto municipal de la Villa y Corte de Madrid. De él existen publicadas varias fotografías, una de ellas es de la plaza de la Merced, que fue diseñada por él mismo y otras dos del interior del templo merce-

VIII ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA



6. Rafael Ripollés. *Plaza de la Merced*. c. 1920



7. Eugenio Arribas. *Procesión de San Juanillo*. 1933



8. Francisco López Escudero. *Interior de la Merced*. c. 1930

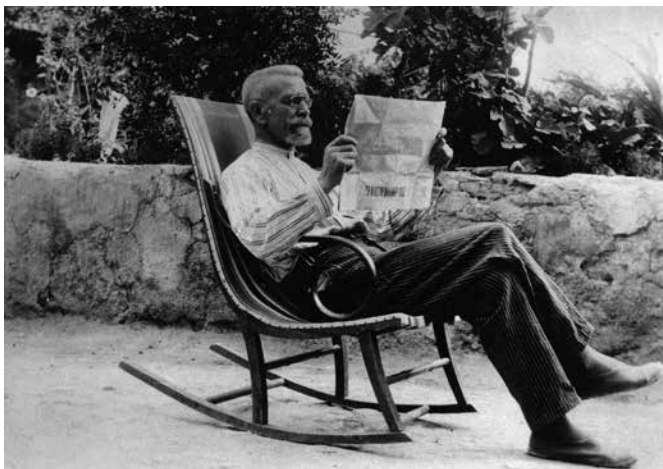
dario, destacando la única que se conserva del retablo de la Dolorosa. Las tres son documentos gráficos de elementos hoy desaparecidos, cuya imagen no conoceríamos si no fuera por este fotógrafo.

Eugenio Arribas Gallego es otro de los fotógrafos aficionados que nos dejaron testimonio gráfico de Huete. Nacido en Villarejo de Fuentes, su relación con Huete se debe a que contrajo matrimonio en 1916 con una optense. Oficinista de profesión, pasó a ser secretario particular del Ministro de Fomento don Alfonso Serna. Entre sus aficiones además de los coches está su pasión por la fotografía. Sus obras sobre Huete se efectúan en su mayoría en los años veinte del siglo pasado. De gran interés es la fotografía, aunque en muy mal estado de conservación, de la feria de 1928, en la que aparecen los toreros haciendo el paseíllo en la plaza de toros. También hay que destacar dos de una procesión del día de San Juanillo (7 de mayo) de 1933.

Sus composiciones muestran tanto el costumbrismo propio de su época como la vida cotidiana y las tareas agrícolas, aspectos a los que hay que unir las fiestas como temática.

Si avanzamos en el tiempo, nos encontramos con Francisco López Escudero (1895-1962). Este profesor con estudios de solfeo y piano tuvo la fotografía como un método de ocupación de su tiempo libre a la que dedicó horas de revelado en un precario, pero eficaz, laboratorio. A Huete llegó para ejercer la docencia en las Escuelas Graduadas desde 1926. De su actividad fotográfica tenemos innumerables instantáneas de dulce elaboración centradas en su familia, a la vez que buscó buenos encuadres de diferentes rincones de Huete. A él le debemos una de las mejores fotografías que se expusieron en esos años, se trata del retablo mayor de la Merced, tomada desde el coro. En ella surgen oblicuamente unos rayos de sol que iluminan el ambiente místico del templo. Ésta es una muestra de los conocimientos artísticos que poseía el autor a los que se sumaban su preocupación por la estética y el gusto delicado en sus composiciones.

También es interesante reseñar la presencia en Huete en los años veinte y treinta de José Santugini y Parada, uno de los mejores guionistas del cine español de esos años. En marzo de 1929 publicó un artículo sobre las fiestas de San Juan y Santa Quiteria en la revista *Estampa*, a la que se añaden interesantes fotografías sobre las danzas y loas que le podemos atribuir, aunque no debemos descartar que fueran de algún colaborador (SANTUGINI Y PARADA, 1929: 20-21). Desatacan las instantá-



9. Faustino Tornero. *Autorretrato*. c. 1910

neas de *el ángel dominando al diablo* y la de *el diablo*, *San Juan* y *el patmís*.

Santugini nació en Toledo en 1903 y falleció en Madrid en 1958 (PARADA Y LUCA DE TENA, 2018: 183)⁷. Licenciado en Derecho, fue humorista y colaborador de *La Esfera*, *Blanco y Negro*, *Buen humor* y *Cinegramas*, y guionista de cine con numerosa producción de éxito: *Una mujer en peligro*, que dirigió, (1935-1936); *La señorita de Trévez* (1935), en la que interpretó papel; *La torre de los siete jorobados* (1944); *Doña Francisquita* (1953), *Carne de horca* (1953), *Tarde de toros* (1956), *Mi tío Jacinto* (1956); *La estrella del Rey* (1957); *Un ángel pasó por Brooklyn* (1957); *Las de Caín* (1959); *SOS, abuelita* (1959), etc.

Intencionadamente dejamos para el final al fotógrafo que nos ha hecho llegar más fotografías de Huete de finales del XIX y principios del XX. Un fotógrafo de afición y devoción al que debemos un conocimiento mejor de la imagen del pasado de Huete. Se trata de Faustino Tornero Izquierdo (1862-1933) (PÉREZ TORNERO, 2004-2005: 27-28). Nació en Huete y tras realizar sus estudios en su ciudad natal y en Cuenca marcha a trabajar a Barcelona. En 1892 ingresa como empleado del Banco de España, entidad que lo comisiona para llevar cupones a París, lo que le permitirá tener una aproximación a la fotografía. A lo largo de toda su vida no olvidó sus raíces y siempre que podía escapaba a la ciudad alcarreña, aprovechando para practicar su afición a la fotografía, retratando todo lo que suponía un momento entrañable.

⁷ Fue hijo de don Guillermo Santugini y Romero, magistrado del Tribunal Supremo, y doña María de las Mercedes de Parada y Abascal, casados en su parroquia de San Pedro el año 1895. Última de su apellido noble que habitó el caserón palaciego ubicado en la plazuela de La Merced, con vuelta a la calle Caballeros, vendido por sus hijos, que se derribó por los años 1970 y donde se levanta el actual edificio de Correos. Los dos escudos de las fachadas con las armas de Parada, se conservan en el museo de Arte Sacro de Huete.

Cual turista actual, Faustino Tornero al viajar, lo hacía acompañado de su cámara de cajón de placas de vidrio de 120 x 90 mm. Era un gran enamorado de su pueblo y cada vez que a él acudía, salía al campo a ver el trabajo en el mismo o a participar en un día de asueto, actividades ambas que quedan captadas por su cámara. Las fotografías de este optense las podemos dividir en tres grupos: escenas familiares, monumentos y paisajes, y escenas de la vida cotidiana y composiciones curiosas.

En las escenas familiares destacamos su autorretrato en mecedora leyendo *El Imparcial*, la composición de los niños con uvas en una viña y el hijo montando en triciclo, fotografías en las que se puede apreciar un perfecto encuadre y una luz muy apropiada.

De la temática de monumentos y paisajes tenemos interesantísimas placas. Aunque estas composiciones son muy simples poseen un gran valor tanto histórico como artístico. Gracias a ellas tenemos documento gráfico de edificios desaparecidos o muy deteriorados hoy en día. En este apartado debemos incluir también aquellos actos religiosos y populares como ferias, mercados y procesiones, las cuales poseen gran valor etnológico y artístico, ya que reflejarán actividades o hechos de los que no tenemos otro testimonio. De destacar son también varias vistas de la ciudad de finales del siglo XIX, las puertas de la muralla, los retablos de San Juan y Santa Quiteria y la estación de ferrocarril.



10. Faustino Tornero. *Puerta de Medina*. 1897



11. Faustino Tornero. *Aprendiendo a montar*. c. 1900

Del tercer grupo, vida cotidiana y composiciones curiosas, tenemos varias escenas de campo entre la que destacamos la del trillo en la que se aprecia una composición de la escena muy cuidada tanto en la perspectiva como en la disposición de los distintos personajes. En este tipo de instantáneas siempre recurría al ingenio o al humor como se aprecia en las fotografías de los niños en las alforjas o las composiciones de amigos hechos y derechos subidos a un árbol o aprendiendo a montar en bicicleta.

Estas escenas son siempre preconcebidas por el fotógrafo, composiciones de las que hace partícipes a las personas que aparecen, las cuales se integran como si de un juego se tratase. El resultado no podía ser mejor, auténticas fotografías cercanas al espectador que, pese a su preparación, resultan de una espontaneidad indiscutible, con una cuidada ejecución y una estética digna de un gran fotógrafo.

Concluyendo, las fotografías de Faustino Tornero son de un indudable interés, pues retratan a tipos de una determinada comarca castellano-manchega que, hasta ahora, estaba un tanto olvidada en la fotohistoria: la Alcarria conquense. Este aficionado posee el valor añadido de haber sido capaz de captar con su cámara monumentos, esculturas o actividades sociales que hoy ya han desaparecido o que han cambiado. Con sus fotografías ha sido un testigo mudo de la memoria de un pueblo como Huete, cargado con un interesante y rico pasado.

Bibliografía

- AMOR CALZAS, J. J. (1904). *Curiosidades históricas de la ciudad de Huete*. Madrid.
- ASENSIO RUBIO, F. (2014). *Hombres Ilustres de Almagro*. Sevilla: Punto Rojo Libros.
- CALZADA DEL AMO, E. (2011). *Germán Gamazo. Poder político y redes sociales en la Restauración (1840-1901)*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia.
- CASTELO RUANO, R. (2007-2008). "Huete y los yacimientos de Alvar-Fáñez y fosos de Bayona en el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia" en *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 45. Madrid: Asociación Española de Amigos de la Arqueología, pp. 209-245.
- CRUZ YÁBAR, A. (2013). "Eusebio Juliá (1826-1895), fotógrafo en Madrid. Sus *cartes de visite* en el Museo del Romanticismo" en *Pieza del mes Museo del Romanticismo*, marzo. Madrid: Museo del Romanticismo.
- FONTANELLA, L. (1981). *Historia de la fotografía en España, desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid: El Viso.

- GARCÍA MARTÍNEZ, J. L. (2015). *Arquitectura barroca en la ciudad de Huete, un enclave arquitectónico en el obispado de Cuenca*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- LÓPEZ MONDÉJAR, P. (2005). *La Huella de la Mirada. Fotografía y sociedad en Castilla-La Mancha, 1839-1936*. Barcelona: Lunwerg Editores.
- (2004-2005). "Fotografía en Castilla-La Mancha, 1839-1939" en *Añil. Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 28. Toledo: Celeste Ediciones.
- MARTÍN-PALOMINO Y BENITO, P. (2005). "Los Legados de la Tierra: recuperar la memoria colectiva a través de la fotografía", en *Añil, Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 28, pp. 52-54.
- PARADA Y LUCA DE TENA, P. (2018). *Bibliografía optense*. Huete: Ayuntamiento, <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwjAtLLvoLThAhXy0eAKHSs6ANEQFjABegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Fwww.huete.org%2Fweb%2Fplenos%2Fbibliografia_huete.doc&usg=AOvVaw0m7KFhCoJ-ce41IeWLseHV4> [Consulta: 3 de abril de 2019].
- PÉREZ TORNERO, R. (2005). "La afición fotográfica del alcarreño Faustino Tornero. Estampas de una época", en *Añil, Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 28, pp. 27-28.
- PONZ, A. (1772-1794). *Viaje de España*. Madrid: Edic. Aguilar, 1947.
- SANTUGINI Y PARADA, J. (1929). "Las fiestas de San Juan y Santa Quiteria, en Huete", en *Estampa*, 69, pp. 20-21.